

CUERPO DOCENTE: ANÁLISIS PSICODINÁMICO DEL TRABAJO DE PROFESORES REUBICADOS DE BRASILIA, BRASIL

**TEACHER TEAM: PSYCHODYNAMIC ANALYSIS OF THE
WORK OF TEACHERS RE-LOCALIZED IN BRASILIA, BRAZIL**

FERNANDA SOUSA DUARTE

Departamento de Psicología Social, Laboral y Organizacional, Universidad de Brasilia, Brasilia, Brasil
nanda.sduarte@gmail.com

ANA MAGNÓLIA MENDES

Departamento de Psicología Social, Laboral y Organizacional, Universidad de Brasilia, Brasilia, Brasil
anamag.mendes@gmail.com

Recibido: 20-11-2012. **Aceptado:** 13-05-2013.

Resumen: Este estudio presenta un análisis Psicodinámico del Trabajo de profesores reubicados del Distrito Federal de Brasil, Brasilia, a partir de la Clínica del Trabajo. Éstos participaron en 13 sesiones colectivas, dirigidas por una psicóloga, una alumna en práctica y cinco profesoras reubicadas, debido a cuadros depresivos y de ansiedad. Los resultados apuntan hacia una nueva organización del trabajo como generadora de sufrimiento, además de relaciones socioprofesionales deterioradas para estas trabajadoras, que sufren el prejuicio y la exclusión dada su condición de reubicadas. Se destaca la importancia de abrir un espacio de atención para estas profesoras, que se identifican con las colegas de grupo en las sesiones y buscan estrategias para el grupo de las reubicadas.

Palabras clave: Brasilia, Distrito Federal del Brasil, reubicación funcional, profesores de la red pública, psicodinámica del trabajo.

Abstract: This study presents a psychodynamic analysis of the work of functionally relocated teachers from Brasilia, Brazil, using the Clinic of Work. Five relocated teachers due to depressive and anxiety disorders participated in 13 group sessions led by a psychologist and a placement student. The results point to a new organization of work as a generator of suffering, in addition to deteriorating professional relations for these workers, who suffer prejudice and exclusion because of their status as relocated professionals. We highlight

the importance of opening a space for these teachers' care, who identified with each other colleagues in the group sessions and who seek strategies for the group of relocated teachers.

Keywords: Brasília, Functional Relocation, Teachers from Brazilian Public Education, Psychodynamics of Work.

1. Introducción

EN UN REPORTAJE publicado en el Correo Basiliense en 2009, titulado “Secretaría de Educación del Distrito Federal tiene a 1.979 profesores fuera de la sala de clases”, se habla de un gran porcentaje de profesores alejados de la sala de clases en la red pública de educación del Distrito Federal de Brasil, ya sea por “licencia premio” (licencia otorgada como premio, por tres meses, cada 5 años), motivos de salud y cambios de función (reubicación funcional), lo que estaría generando una falta de aproximadamente 220 profesores en sala de clases, de acuerdo a informaciones dadas por la misma Secretaría de Educación.

En un estudio realizado por Mendes, Facas, Araujo y Freitas (2008) a pedido del Sindicato de Profesores del Distrito Federal (SINPRO-DF), también se constató un elevado número de profesionales con delicado estado de salud debido a la función que ejercían. Desde 2008, el número de profesionales alejados de la sala de clases ha venido aumentando aún más, como también el índice de profesores reubicados funcionalmente, que son aquellos que permanecen, por motivos de salud física o mental, causados o no por el trabajo, incapacitados de ejercer sus actividades docentes, siendo reubicados en otras funciones de la Secretaría de Educación.

La relación entre salud mental y trabajo del profesor ha sido ampliamente estudiada por la Pedagogía, Sociología y Psicología durante los últimos años en todo Brasil (Gasparini, Barreto y Assunção, 2005; Assunção y Oliveira, 2009; Araújo y Carvalho, 2009; Neves y Silva, 2006; Cruz, Lemos, Welter y Guisso, 2010; Souza y Leite, 2011). Son estudios con profesores de la red pública de educación a lo largo de todo el país, que revelan una categoría adolecida, que reclama sobre la falta de reconocimiento y que trabaja en condiciones precarias, dominadas por un cotidiano de violencia social. Sin embargo, poco se ha hablado sobre los profesores enfermos y que necesitan recurrir a la reubicación funcional.

En 1990, según la Ley N° 8.112, que dispone sobre el régimen jurídico de los funcionarios públicos civiles de la Unión, de las autarquías y de las fundaciones públicas federales, aprobada por el Presidente de la República del Brasil, la reubicación se define como una de las formas de otorgar un

cargo público. La Sección VII de dicha ley afirma que “la reubicación es la investidura del funcionario en cargo con atribuciones y responsabilidades compatibles con la limitación que haya sufrido en su capacidad física o mental, detectada a través de examen médico”. En caso de que el funcionario sea considerado incapaz para el servicio público, se recomienda su jubilación. La Ley N° 9.527, de 1997, también determina que la reubicación tendrá lugar preferencialmente en cargos que tengan atribuciones afines, de acuerdo a la especialidad y nivel de escolaridad exigidos, y con remuneraciones equivalentes, siendo que, ante la falta de cargos así especificados, el funcionario ejercerá sus atribuciones como excedente.

La inclusión de los funcionarios de la Secretaría de Educación del Distrito Federal, integrantes de las carreras de Magisterio Público y Asistencia a la Educación, en el Programa de Reubicación Funcional, conforme previsto en la Ley N° 8.112 es aprobada en la Resolución N° 33, del 18 de febrero de 2008, la cual guía los procedimientos adoptados para tal. Se especifica que debe ser reubicado el funcionario que esté con licencia por tratamiento de salud o por accidente o enfermedad laboral, y que sea considerado incapaz para desempeñar las funciones que le son atribuidas, además de presentar limitaciones para retornar a su función. Se determina también que el funcionario debe pasar por el Programa de Reubicación Funcional a modo de tratamiento antes de ser realmente reubicado.

Según datos de la Secretaría de Educación del Distrito Federal, en 2011 había cerca de 1.500 profesores reubicados en la red pública. De acuerdo a una noticia publicada en el sitio web del SINPRO-DF en octubre de 2011, algunas de las dificultades que esos profesores sufren son el recorte de gratificaciones, descuento de valores recibidos luego de la reubicación, discriminación, acoso moral y la no atribución de funciones ajustadas a sus limitaciones. Bastos, Faustino, Almeida y Romão (2010) y Simplicio y Andrade (2011) se refieren a la reubicación como generadora de falta de respeto, sufrimiento, exclusión y desvalorización profesional, causando impactos negativos en el desarrollo de la identidad profesional docente.

Son pocos los estudios que abordan el tema, habiendo más acceso a artículos informales, foros creados por los mismos profesores en situación de reubicación funcional y noticias acerca del asunto. Diniz (1998), en su estudio que investigó la enfermedad psíquica y la reubicación de profesoras en cambio de función dentro de la Red Municipal de Educación de Belo Horizonte, con el fin de detectar las causas clínicas que las llevaron a alejarse, a partir de los informes que concedieron sus licencias médicas, constató que el segundo mayor motivo de distanciamiento lo constituían los trastornos mentales.

El estudio de Pezzuol (2008), cuyo objetivo era determinar el perfil del profesor reubicado del sistema educacional del Estado de São Paulo y las consecuencias de la reubicación para la constitución de la identidad profesional del docente, también apunta hacia los trastornos mentales como segundo mayor motivo de alejamiento y reubicación funcional, posicionándose atrás solamente de las enfermedades vocales.

Según Medeiros (2010), los mayores motivos de reubicación entre los profesores del Distrito Federal son psiquiátricos, especialmente por depresión, que aparentemente ataca más a los docentes que a otros trabajadores de la SEDF, lo que los lleva a ocupar sus nuevas funciones aún en condiciones de vulnerabilidad.

La Psicodinámica del Trabajo ha profundizado desde hace más de 30 años el estudio sobre el papel del trabajo en la relación salud-enfermedad, haciendo un análisis dinámico del día a día laboral y considerando aspectos culturales de las organizaciones, organización del trabajo y procesos de subjetivación del trabajador (Mendes, 2007), destacando el carácter social del trabajo (Mendes y Araujo, 2011).

Desde la perspectiva de la Psicodinámica del Trabajo, el trabajo es central para la constitución de la identidad del sujeto (Assis y Macedo, 2008), y la organización del trabajo estaría fuertemente ligada a la salud y al sufrimiento psíquico de los profesionales (Dejours y Abdoucheli, 1994).

Incluso a partir de este abordaje, el sufrimiento sería esencial para llevar a cabo el trabajo, pudiendo éste ser creativo o patogénico, dependiendo de los obstáculos encontrados por el trabajador para poner en juego su subjetividad en el desempeño de sus tareas y configurar sus estrategias de defensa individuales o colectivas. Las defensas se constituirían con el fin de protegerse de la enfermedad. Sin embargo, ya se constató que ciertas estrategias podrían, a largo plazo, llevar al sujeto a la patología.

El placer en el trabajo se daría a partir de la posibilidad de transformar el sufrimiento en el uso de la inteligencia práctica, en tener un espacio público de discusión en el trabajo y en el reconocimiento del trabajador por sus pares, gestores y clientes. Es decir, el placer se daría debido a la posibilidad del sujeto de llevar a cabo la movilización subjetiva.

Para comprender estas dimensiones intersubjetivas del trabajo, la Psicodinámica del Trabajo tiene como método la Clínica del Trabajo (Mendes, 2007), que se configura como espacio de diálogo en relación al sufrimiento que se origina en la realidad concreta de la organización del trabajo, permitiéndoles a los trabajadores la reconstrucción de su capacidad de pensar y también de crear estrategias eficaces, de manera colectiva o individual,

para enfrentar situaciones que provoquen sufrimiento e ir en búsqueda del placer y, consecuentemente, de un buen estado de salud (Santos-Junior, Mendes y Araujo, 2009).

Considerando los hallazgos de los estudios presentados y la perspectiva de la Psicodinámica del Trabajo, se cuestiona si el cambio de función realmente alcanza su objetivo de reubicar al trabajador en el servicio público, amenizando el sufrimiento que viviría en caso de no continuar en el mismo cargo. Se tiene como hipótesis que el cambio en la organización del trabajo para los sujetos reubicados está generando más sufrimiento que placer en sus nuevas funciones.

El objetivo de este estudio fue evaluar los impactos de la organización del trabajo en la experiencia de placer-sufrimiento del profesor reubicado, describiendo la psicodinámica del trabajo de estos sujetos a partir de la aplicación de la Clínica del Trabajo, analizando las dimensiones de la organización del trabajo, de la movilización subjetiva y del sufrimiento en el trabajo.

2. Método

2.1. Participantes

Fueron invitadas profesoras que ya habían presentado queja en relación a la salud debido al trabajo, ante la Secretaría de Salud del Sindicato de la categoría para constituir un grupo de clínica de las patologías, donde se discutirían asuntos laborales. El grupo comenzó con 10 participantes, y a partir del tercer encuentro, quedaron cinco profesoras, todas reubicadas debido a problemas psíquicos relacionados al trabajo, con limitaciones de contacto con alumnos. Eran todas de sexo femenino, tenían entre 30 y 40 años, trabajaban en la Secretaría de Educación hacía por lo menos 10 años y tenían como mínimo un mes de reubicación y máximo cinco años. Cada una de ellas era de una escuela diferente y ocupaban cargos en la biblioteca, con función de apoyo pedagógico o función administrativa.

Instrumentos

Los encuentros se realizaban en una sala facilitada por el sindicato, la cual disponía de 12 sillas posicionadas en círculo. El ambiente era silencioso y bien iluminado.

2.2. Procedimientos

Luego de invitar a las profesoras y constituir el grupo, en el primer encuentro se explicó la propuesta de utilizar aquel espacio para hablar de sus trabajos, de las dificultades y de las estrategias utilizadas para lidiar con los conflictos laborales. Se les presentó y aclaró a los participantes el acuerdo de consentimiento libre, en dos copias, afirmando el carácter voluntario de la participación de cada una, la confidencialidad y garantizando que se podría desistir en cualquier momento.

Se realizaron 13 sesiones, una por semana, con la participación mínima de una profesora por encuentro y máxima de cinco, es decir, un promedio de tres. Los relatos de las participantes eran anotados por las investigadoras (una psicóloga y una alumna en práctica) durante las sesiones, sin que se atribuyeran a ningún sujeto en específico, procurando registrar los relatos que representaran el discurso colectivo y manteniendo el carácter anónimo de la participación de cada una.

Se buscó elaborar diarios de campos y registros a lo largo de las sesiones. El memorial, según ha sido determinado por Mendes y Araujo (2011), contenía una síntesis del contenido de la sesión y los temas propuestos por los trabajadores para la discusión, además de proponer interrogantes acerca de tales asuntos. La finalidad del registro es validar lo que el grupo dijo sobre el trabajo, además de orientar el inicio de la sesión siguiente. El diario de campo es el registro utilizado para el relato de los resultados, describiendo en parte los dispositivos para la aplicación clínica.

Al inicio de cada sesión, se presentaba un breve relato de lo que se había discutido en las sesiones anteriores, en formato de memorial escrito o de manera informal, y al final de la sesión, con una duración de aproximadamente una hora y media, la psicóloga y la alumna en práctica se reunían para discutir las impresiones de las sesión.

Al final de la 12ª sesión, se redactó un documento final, incluyendo todas las sesiones y siguiendo los ejes establecidos por el Análisis Clínico del Trabajo (Mendes y Araujo, 2011), que contemplaban la organización del trabajo, la movilización subjetiva, sufrimientos, defensas y patologías. Se les entregó este documento a los sujetos en la 13ª sesión, en la cual se realizó una lectura conjunta del material para que las participantes pudieran apuntar observaciones en relación a lo que las investigadoras percibieron y realizar la validación para la redacción del informe final.

Análisis de los datos

Se llevó a cabo el Análisis Clínico del Trabajo – ACT (Mendes y Araujo, 2011) a partir de los registros, diarios de campo y anotaciones hechas a lo largo de las sesiones. Se trata de un método de análisis y concepción de la Clínica del Trabajo, basado en lo propuesto por Dejours (1992).

El ACT contempla tres etapas: la primera, de análisis de los dispositivos clínicos para la práctica realizada. Estos dispositivos son esenciales para que la Clínica del Trabajo alcance sus objetivos de no sólo obtener datos, sino también de servir como espacio de articulación de micropolíticas. Éstos representan el análisis de la demanda que motivó el inicio y continuación de la clínica, la elaboración y reelaboración de lo que fue tratado en las sesiones, la construcción de lazos dentro del grupo, la interpretación de lo que no se dijo y la formación clínica de los investigadores. La segunda etapa, de análisis psicodinámico del trabajo, determina la clasificación de los contenidos de acuerdo a tres ejes: la organización del trabajo, la movilización subjetiva y sufrimiento, defensas, patologías y daños físicos y psicosociales. Esta etapa se concentra en la comprensión de los datos producidos por el grupo. La tercera, de análisis de la movilización colectiva, contempla las posibles aplicaciones clínicas para aquel grupo de trabajadoras.

3. Resultados y discusión

3.1. Etapa I: Presentación de los dispositivos clínicos

La demanda inicial tuvo origen en el sindicato de la categoría, cuyo interés era ofrecer un espacio de atención clínica a profesores que relataban estar enfermándose a causa de sus trabajos. Al comienzo, el grupo no tenía la propuesta de reunir solamente a profesoras reubicadas. Sin embargo, en la medida que ocurrieron los primeros encuentros, resultó evidente la incomodidad de aquellas profesionales, que establecieron una fuerte identificación entre sí y comenzaron a discutir prioritariamente asuntos relacionados a la reubicación, lo que consecuentemente alejó a las profesoras aún activas, que no lograron integrarse al grupo. A partir de la 4ª sesión, solamente las profesoras reubicadas continuaron en el espacio clínico, configurando una demanda particular de dicho grupo: discutir el tema de la reubicación. En

sus testimonios, siempre mostraban contrastes entre el trabajo escogido como profesión, para el cual se prepararon, que es el trabajo en sala de clase, el cual ya no les pertenecía, y el nuevo trabajo que les fue asignado, escogido en relación a la enfermedad y limitaciones sufridas. Estas profesoras rápidamente se vincularon unas con otras, siempre se daban ejemplos y sugerencias entre ellas mismas y frecuentemente se comparaban entre sí. Desde la posición clínica, las investigadoras buscaron apropiarse del lenguaje de las trabajadoras y explorar las bromas respecto a la situación laboral actual, con la realidad siempre relatada con humor e ironías, lo cual fue interpretado como defensa preferencial de las profesoras para tratar sobre aspectos que les causaban sufrimiento dentro del trabajo y no mostrarse tan vulnerables en el espacio de diálogo.

3.2. Etapa II: Análisis de la psicodinámica del trabajo

3.2.1. Eje 1: Organización del trabajo

3.2.1.1. Contenido de las tareas

Los contenidos de las tareas pueden dividirse entre lo que hacen los profesores en sala de clases y lo que hacen los profesores reubicados. Mientras al profesor en sala de clases le corresponde hacer clases, realizar control, mantener informes, participar de reuniones pedagógicas, tratar de problemas sociales como situaciones de abuso, lidiar con la violencia por parte de alumnos y padres, pasar contenidos y tantas otras tareas que no paran de surgir, a los reubicados sólo les cabe la incertidumbre al momento de la reubicación: ¿qué haré? Los profesores en situación de reubicación lidian con un futuro incierto dentro de la Secretaría de Educación, tal como muestra uno de los relatos: “me quedé un tiempo sin funciones en la escuela. Me andaba paseando sin saber qué hacer. Era horrible”. Entre las tareas que se les asignaba, las más citadas eran cuidar la biblioteca o realizar servicios administrativos, además de otras actividades en las que se les solicita “tapar hoyos” dentro de la escuela, reemplazando a profesores en sala de clases.

3.2.1.2. Normas y controles

En relación a los controles y normas en el trabajo dentro de la sala de clases, debían lidiar con normas de la Secretaría de Educación, que para ellos se

mostraban distantes de la realidad del trabajo, lo que les causaba gran frustración, especialmente en relación a la reglamentación sobre el número de alumnos que pueden ser reprobados: “yo no podía llegar a la Secretaría de Educación con ese número de reprobados...”. Las reubicadas relatan una especie de control informal por parte de la observación de colegas y gestores, que muchas veces las hace sentir sin lugar, sin saber a qué órdenes someterse.

3.2.1.3. Tiempo y ritmos

En relación al trabajo en sala de clases, se relató que había sobrecarga y que “el profesor debe ser todo y además enseñar”. Se dijo que el tiempo de recreo, por ejemplo, era poco, considerando que no es sólo para el alumno, sino también para el profesor. Al ser reubicadas, las profesoras aparentemente sintieron un choque, especialmente en relación a la naturaleza de la tarea que realizaban. De un trabajo comandado por los tiempos de los alumnos y por el calendario escolar, ahora el tiempo y ritmo del trabajo que realizan es muchas veces determinado por los gestores y colegas. Una de las participantes dijo que los colegas “quieren mandar a los alumnos para los reubicados, señalando que ellos [reubicados] realmente no hacen nada”, muchas veces faltando el respeto a las limitaciones de la funcionaria reubicada.

3.2.1.4. Relaciones socioprofesionales

Con respecto a las relaciones socioprofesionales, las profesoras relataron cuatro tipos de relaciones que parecen esenciales para comprender la dinámica de sus trabajos, tanto el antiguo, en sala de clase, como el actual: profesor-profesor, profesor-gestor, profesor-alumno, profesor-familia del alumno. Hablaron sobre la falta de respeto generalizada, reflejando una nueva organización social, en la que no sienten respeto por parte de los alumnos (quienes son amenazados o víctimas de violencia por sus propios padres) al exigir una educación a los gestores y a los mismos profesores, que antes era atribuida a la familia. Sin embargo, en estas mismas relaciones encontraban el espacio para, al mismo tiempo, sentir placer. Al ser reubicadas, surgen otros matices en las relaciones, como un mayor aislamiento del grupo, una relación menos estrecha con los alumnos y padres de los alumnos, en el caso de quienes se cambian a servicios administrativos, y un sentimiento de desamparo, de que no son comprendidas ni aceptadas por los demás colegas, sintiendo que han perdido la credibilidad a causa del delicado estado de salud que la llevó a la reubicación.

3.2.1.5. Comunicación

La comunicación aparece como impedida, dándose, si es que se da, de manera difícil, con muchas restricciones en lo que se dice y en la manera cómo se dicen las cosas dentro del contexto laboral. En relación a las actividades en sala de clases, una de las profesoras dijo que “el que es profesor, tiene que tragárselo todo. No puede decir nada en la sala de clase”. Cuando se da la comunicación con los colegas y gestores, parece ser siempre en espacios formales y de manera superficial, discutiéndose sobre asuntos cotidianos y evitando tocar temas incómodos, como las relaciones del grupo de trabajo.

3.2.1.6. Modos de gestión

Dos niveles de gestión aparecen en el relato de las profesoras: la gestión más directa (gestión y coordinación) y la gestión indirecta (Secretaría de Educación y otras instancias políticas de la educación). Con respecto a la gestión indirecta, las profesoras afirman que sobran exigencias y faltan recursos para alcanzar los resultados. Un ejemplo es el tema de la inclusión, dada por determinación gubernamental, pero que en el contexto laboral real carece de recursos para que sea implementado de manera que realmente incluya a los alumnos, lo que revela un problema de distancia entre la gestión y el profesor, que señala que “quien está en el gobierno, no es alguien que se preocupa de la educación. Eso no le interesa al gobierno, porque no quiere electores que sepan leer”, lo que para ellas justificaría el desinterés gubernamental en invertir en educación. En cuanto a la gestión directa, la más próxima, las profesoras dicen que “hay escuelas y escuelas”, y que el estilo administrativo tiene una gran influencia en el sentimiento de placer y sufrimiento de los profesionales, al notar una tendencia de que, mientras más rígida es esta gestión, los profesores se enferman más.

3.2.2. Eje II: Movilización subjetiva

3.2.2.1. Inteligencia práctica

Una de las opciones que las profesoras encontraron, luego de ser reubicadas, con el fin de establecerse en el trabajo, fue dejar su marca, su estilo en la organización de su trabajo, como por ejemplo ordenar la biblioteca de una manera especial, apropiándose del espacio.

3.2.2.2. Espacio de discusión

El espacio de discusión dentro de la escuela, especialmente para los reubicados, parece no existir, ya que muchas veces se sienten apartados de las decisiones de la escuela.

3.2.2.3. Cooperación

Sólo una profesora habla de la cooperación dentro del trabajo, cuando dice que sus colegas se coordinaban para no sobrecargarla, y que eso era algo bueno en su trabajo. No obstante, ese relato fue único y prácticamente no hubo otro testimonio de alguna profesora que hablara de una situación semejante.

Reconocimiento

Tanto en sala de clases como en funciones de reubicación, lo que parece provocar placer en el trabajo es el reconocimiento. Mientras los profesores que actúan en sala de clases se sienten reconocidos por los elogios de los padres y alumnos, los readaptados en funciones administrativas reencuentran ese espacio de reconocimiento principalmente en las relaciones con colegas y gestores, y en el caso de la biblioteca, en la relación con los alumnos. Sin embargo, al ser reubicados parecen carecer más de estos momentos, señalando que es muy común el prejuicio por parte de los colegas. De acuerdo a lo revelado en sus testimonios, “ellos creen que el reubicado no trabaja”. En el caso de los bibliotecarios, cuando logran establecer una relación con los otros profesores y sentirse parte del grupo de trabajo, dicen que les gusta sentirse bien, pero que eso muchas veces sólo es posible “cuando el grupo comienza a aceptar al reubicado” como un profesional con funciones específicas dentro de aquel espacio de trabajo.

3.2.3. Eje III: Sufrimientos, defensas y patologías

3.2.3.1. Sufrimiento patogénico

Dentro de los relatos de estas profesoras readaptadas se constatan claramente dos discursos relacionados al sufrimiento en el trabajo: uno sobre el sufrimiento en sala de clases, que les comprometió el estado de salud, y

otro sobre el sufrimiento por ser una profesora reubicada. Para ellas, hay una clara relación entre el trabajo que realizaban y la enfermedad. Surge una interrogante sobre hasta dónde vale la pena la reubicación, a veces considerada por ellas peor que el malestar vivido antes en el ejercicio de la profesión.

Por otro lado, las profesoras en sala de clases se sentían frustradas por el fracaso escolar del alumno, frecuentemente asociado al propio desempeño profesional, por el sistema que no les permitía alcanzar los resultados esperados, por reparar que no tenían autoridad dentro del sistema de educación, por no sentirse buenas profesoras, utilizando como parámetro un ideal inalcanzable de que el profesor perfecto sería aquel que podría manejar una sala solo, sin necesitar mandar alumnos a la dirección y sin tener que reprobar a nadie.

Como reubicadas, sufren con las idealizaciones de los colegas de trabajo e incluso de la misma familia, de que la readaptación es la solución a todos los problemas. Ellas se refieren al sufrimiento de no ser incluidas ni reconocidas como profesionales y de que los otros no les reconozcan sus enfermedades y limitaciones, y así evitan pedir nuevos certificados debido a las normas que reglamentan la reubicación, por no permitir otro alejamiento por el mismo motivo que han sido reubicadas; a la vergüenza de enfermarse y ser vistas como débiles y vulnerables, especialmente a causa del modo en que son tratadas por el servicio de pericia, descrito de manera unánime como deshumano y cruel.

3.2.3.2. Sufrimiento creativo

A pesar de que tanto la reubicación como la jubilación son temidas, una de las profesoras afirmó haber solicitado la reubicación, porque no aguantaba más, mostrando la importancia de reconocer los propios límites y luchar por sus derechos, ya que sentía que su enfermedad provenía de su relación con el trabajo en la escuela. Ese discurso revela que el sufrimiento muchas veces puede llevar a reconocerse a sí mismo como sujeto con límites, especialmente cuando la profesora dice que cuando aceptó la reubicación, no aceptó el fin de su vida, al ver el nuevo oficio como una posibilidad de recomenzar.

3.2.3.3. Defensas

Cuando hablamos de estrategias de defensa, en los relatos aparece el agotamiento, dejando entrever que las profesoras hicieron uso de todos los recursos que podían para intentar mantener la salud en su función en sala de clases, pero llegaron a un límite después de procurar alejarse afectivamente

del trabajo y aislarse de sus colegas. Uno de los relatos que retrata eso dice que “vamos saliendo tan perjudicados (...) yo creé una defensa, es como si yo hubiera creado una coraza. Me volví fría”. Mientras son reubicadas, van surgiendo nuevas defensas, que aún están en desarrollo. Una de ellas es el rechazo de cualquier nueva enfermedad, que se evidencia al ir a trabajar incluso estando enfermo, lo que configuraría una defensa patológica. Otra defensa que se constata mucho es el uso del humor, puesto que las profesoras procuraban reírse de algunas situaciones que las complicaban en el trabajo. Al estar en grupo, buscaron construir defensas colectivas, como la búsqueda de apoyo del Derecho, demostrado a través del interés en dominar asuntos legales acerca de su nueva condición, intentando formar una red de apoyo dentro del grupo.

3.2.3.4. Tipos de patologías

Entre los tipos de patologías que se pudieron observar, estaban los trastornos de ansiedad y de humor, especialmente la depresión, que se puede constatar en las profesoras a través de los testimonios de desánimo e insatisfacción, además de relatos como “cuando me enfermé, perdí la noción de mis derechos”, lo que muestra la dificultad de asumirse como sujetos después de la enfermedad.

3.2.3.5. Consecuencias físicas y psicosociales

Entre las consecuencias psicosociales, están la debilitación de los lazos con la familia y con otras redes de apoyo como amigos, al sentirse desmotivados y sin energía a causa de cuadros depresivos, lo que puede llevar a un mayor aislamiento y al avance de la enfermedad. Entre las consecuencias físicas, está la obesidad, que afectaba a todas las integrantes del grupo, asociada por ellas mismas a la ansiedad y a la necesidad de sentirse “fuertes” para ir “a la guerra”, refiriéndose al trabajo.

3.2.4. Etapa III: Análisis de la movilización del grupo

En el primer momento en que todas se identificaron como reubicadas, las profesoras se sintieron más libres para tratar sobre el día a día laboral, sobre las dificultades que pasaban dentro y fuera del trabajo. Al constatar la dificultad de lidiar con los colegas de trabajo, profesores no reubicados, el grupo creó la propuesta de elaborar un “manual de sobrevivencia para reubicadas”, aconsejándose unas a otras en relación a sus derechos y deberes,

bajo la premisa de que los otros profesores no deberían esperar enfermarse al punto de tener que reubicarse para tomar alguna medida en relación a la propia salud, cuestionando si vale la pena sacrificar la propia salud por los alumnos. En la sesión de restitución, al percibir que el grupo se configuró de esa manera, quedando solamente las profesoras reubicadas en el espacio de la clínica del trabajo, relataron que ellas, una vez más eran las sobrevivientes, hecho que revelaron con orgullo, y también señalaron que ya no se sentían solas ni aisladas en la condición de profesora reubicada.

4. Consideraciones finales

La hipótesis de que el cambio en la organización del trabajo para los sujetos reubicados esté causando más sufrimiento que placer en sus nuevas ocupaciones se sostuvo en los datos obtenidos, uniéndose a resultados previamente obtenidos en otros estudios sobre el trabajo de los reubicados (Medeiros, 2010; Bastos et al., 2010; Simplicio y Andrade, 2011), indicando que la reubicación funcional, de la manera como se ha venido realizando, potencia la experiencia de sufrimiento de esos sujetos en el trabajo, que además de tener que convivir con las limitaciones de sus enfermedades, también deben convivir con el dolor de la desvalorización, del prejuicio y de la exclusión del grupo de trabajo en la escuela, sin un espacio público de discusión al cual integrarse, con relaciones socioprofesionales deterioradas.

La inserción de profesores reubicados parece ser un recordatorio constante para los otros profesores y profesionales de la educación de que ellos están tan vulnerables como esos sujetos a la enfermedad tanto física como mental, resaltando los riesgos de una profesión extremadamente fundada en el establecimiento de relaciones sociales.

El hecho de que el grupo se haya formado por profesoras que se alejaron de sus atribuciones de magisterio debido a trastornos mentales, conlleva un factor adicional de sufrimiento. Esto se puede comprender debido a que el tema de salud mental aún es un tabú en la sociedad brasileña, ya que los trastornos mentales son vistos por gran parte de las personas como “cosa de locos”. A diferencia de las enfermedades físicas cuya existencia puede comprobarse por medio de exámenes objetivos, estas trabajadoras viven la enfermedad psíquica como algo que deben comprobar, tanto a los otros como a sí mismas, todo el tiempo.

Aquí se destaca la relación de estos sujetos con el servicio de Pericia Médica, que determina las condiciones de los funcionarios para ingresar al Programa de Reubicación Funcional, que retratan el momento de pa-

sar por la junta médica como uno de los más sufridos en todo su proceso de reubicación, lo que evidencia la necesidad de rever no sólo la manera cómo se está llevando a cabo la reinserción en el nuevo cargo, sino cómo la junta está realizando el proceso de pericia, con el fin de humanizar más la atención.

La reubicación se mostró en el relato de las profesoras como un trabajo que no fue escogido por ellas mismas, sino “por sus enfermedades”, confirmando los resultados de Pezzuol (2008) que muestran que los reubicados están supliendo la falta de funcionarios específicos, ejerciendo funciones muy distintas de sus formaciones. Tal hecho parece suprimir la identidad profesional de las docentes que participaron del estudio. Sin embargo, cabe destacar que una de las participantes relató, sorpresivamente, al final de la última sesión, que sintió que se estaba encontrando profesionalmente en su nuevo cargo administrativo, lo cual coincide con lo que Bastos et al. (2010) afirman sobre la readaptación vista, por un lado, como un lugar de sufrimiento y pérdida de valor profesional y, por otro lado, como un lugar donde recomenzar y encontrar placer y realización profesional en el trabajo.

En ese sentido, este estudio coincide con la premisa de la Psicodinámica del Trabajo de que el trabajo asume un papel central en la constitución de la identidad del sujeto (Assis y Macedo, 2008), y que, como actividad social, requiere de la presencia del Otro para que el sujeto sienta que su trabajo y subjetividad están siendo reconocidos (Mendes, 2007).

Sin embargo, se debe destacar que la validez externa de este estudio es limitada por tratarse de un estudio de caso, por lo que se recomienda, para investigaciones futuras, un estudio que abarque a más profesores reubicados, provenientes de diversas regiones de Brasil. También, se sugiere la formación intencional de grupos de Clínica del Trabajo para tratar sobre el tema de la reubicación, debido a que la demanda, por tratar sobre el tema en este estudio, surgió a partir de grupo que terminó agrupándose en un espacio destinado a tratar sobre asuntos más generales en relación al trabajo en las escuelas. Otra recomendación sería investigar si hay diferencias en las experiencias de placer-sufrimiento, de acuerdo al tipo de enfermedad que llevó a la reubicación.

El presente estudio no sólo sirvió para obtener datos, sino que además se configuró como un espacio de reconocimiento y apropiación del sufrimiento por las profesoras participantes, conforme se propone como labor de la Clínica del Trabajo (Santos-Junior, Mendes y Araujo, 2009). Dicha característica del método da origen a reflexiones valiosas tanto para los investigadores como para las profesoras participantes, que pudieron salir de los espacios aislados que ocupaban en las escuelas, donde escondían sus

síntomas e historias profesionales, e ingresar a un espacio público de discusión, donde podían reconocerse en los testimonios de otras profesoras en condiciones semejantes, percibiendo que no estaban tan solas.

Referencias bibliográficas

- Araújo, T. M. de y Carvalho, F. M. (2009). Condições de trabalho docente e saúde na Bahia: estudos epidemiológicos. *Educação e Sociedade*, 30 (107): 427-449.
- Assis, D. y Macedo, K. (2008). Psicodinâmica do Trabalho dos músicos de uma banda de blues. *Psicologia & Sociedade*, 20(1): 117-124.
- Assunção, A. y Oliveira, D. (2009). Intensificação do trabalho e saúde dos professores. *Educação e Sociedade*, 30(107): 349-372.
- Bastos, G., Faustino, G., Almeida, L., y Romão, L. (2010). A voz de sujeitos-readaptados em discurso: o lugar do bibliotecário. *PontodeAcesso*, 4(2): 76-94.
- Cruz, R., Lemos, J., Welter, M. y Guisso, L. (2010). Saúde docente, condições e cargas de trabalho. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 4: 147-160.
- Dejeours, C. (1992). *Implicaciones psicoanalíticas sobre el cuerpo*. México: Siglo XXI.
- Dejours, C. y Abdoucheli, E. (1994). Desejo ou motivação? A interrogação psicanalítica do trabalho. En Dejours, C., Abdoucheli, E. y Jayet, C., *Psicodinâmica do Trabalho: contribuições da escola Dejouriana à análise da relação prazer, sofrimento e trabalho* (pp. 33-43). São Paulo: Atlas.
- Diniz, M. (1998). De que sofrem as mulheres-professoras? En Lopes, E. (org.), *A psicanálise escuta a educação* (pp. 198-223). Belo Horizonte: Autêntica.
- Gasparini, S., Barreto, S. y Assunção, A. (2005). O professor, as condições de trabalho e os efeitos sobre sua saúde. *Educação e Pesquisa*, 31(2): 189-199.
- Ley N° 8.112, del 11 diciembre de 1990 (1990). Dispone sobre el régimen jurídico de los funcionarios públicos civiles de la Unión, de las autarquías y de las fundaciones públicas federales. Consultado el 24 de junio de 2012 en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L8112cons.htm
- Ley N° 9.527, del 10 de diciembre de 1997 (1997). Altera dispositivos de las Leyes N° 8.112, del 11 de diciembre de 1990, 8.460, del 17 de septiembre de 1992, y N° 2.180, del 5 de febrero de 1954, e incluye otras providencias. Consultado el 24 de junio de 2012 en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L9527.htm#art13
- Medeiros, R. (2010). *Para uma ecologia (mais) humana do professor readaptado*. Trabajo de Magíster, Facultad de Educación, Universidad de Brasilia, Brasilia, Brasil.
- Mendes, A. M. (2007). *Psicodinâmica do Trabalho: teoria, método e pesquisas*. São Paulo: Casa do Psicólogo.
- Mendes, A. y Araújo, K. (2011). *Clínica da psicodinâmica do Trabalho: práticas brasileiras*. Brasilia: ExLibris.
- Mendes, A., Facas, E., Araújo, L., y Freitas, L. (2008). *Trabalho e Saúde dos Pro-*

- fessores da Rede Pública do Distrito Federal*. Informe de Investigación. Brasília: SINPRO/DF y GEPSAT. Mimeo.
- Neves, M. y Silva, E. (2006). A dor e a delícia de ser (estar) professora: trabalho docente e saúde mental. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, UERJ. 6(1): 63-75.
- Pezzuol, M. (2008). *Identidade e trabalho docente: a situação do professor readaptado em escolas públicas do estado de São Paulo*. Trabajo de Magíster, Universidad Braz Cubas de Mogi das Cruzes, São Paulo, Brasil.
- Resolución Nº 33, del 18 de febrero de 2008* (2008). Guía los procedimientos adoptados para la inclusión del funcionario de la Secretaría de Estado de Educación en el Programa de Reubicación Funcional, prevista en el artículo 24 de la Ley Nº 8.112, del 11 de diciembre de 1990, considerando la necesidad de dinamizar y agilizar todos los procedimientos relativos a la Reubicación Funcional. Consultado el 24 de junio de 2012 en: <http://www.sinprodf.org.br/wp-content/uploads/2011/03/portaria-n-33-de-18-de-fevereiro-de-2008.pdf>
- Santos-Junior, A., Mendes, A., y Araújo, L. (2009). Experiência em clínica do trabalho com bancários adoecidos por LER/ DORT. *Psicologia Ciência e Profissão*, 29(3): 614- 626.
- Simplicio, S. y Andrade, M. (2011). Compreendendo a questão da saúde dos professores da Rede Pública Municipal de São Paulo. *PSICO*, 42(2): 159-167.
- Souza, A. de y Leite, M. de P. (2011). Condições de trabalho e suas repercussões na saúde dos professores da educação básica no Brasil. *Educação e Sociedade*, 32(117): 1105-1121.